

SANT ANDREU / DISTritos

Mural intergeneracional

Jóvenes y abuelos realizan una pintada para celebrar el 150º aniversario de la Casa Asil

85

0

COMENTARIOS 1



LUIS BENAVIDES

@luisbenavides

MARTES, 1 DE NOVIEMBRE DEL 2016

Una mujer mayor con el pelo canoso acaricia la cara de una niña pequeña, mientras una mano menuda se agarra a los dedos curtidos de un abuelo. Estas son dos de las tiernas imágenes que decoran la entrada del colegio **Escola Sagrada Família** (Safa), integrada en la **Fundació Casa Asil de Sant Andreu de Palomar** (Agustí i Milà, 78). "Con el mural damos por concluidos los actos de celebración del 150 aniversario de la fundación. La idea era hacer algo que quede para siempre, como recuerdo", explica **Teresa Marfull**, portavoz de una fundación que aglutina una residencia, un centro de día para personas mayores y una escuela.

El mural, inaugurado el pasado 21 de octubre, fue encargado a la **Escola Superior de Disseny i d'Arts Llotja** (Ciutat de Balaguer, 17), con sede en La Sagrera. "Alumnos del colegio y de la Llotja presentaron una propuesta, y finalmente se escogió de forma consensuada la de **Àlex Franquesa**, alumno de la Llotja", cuenta **Àngel Martínez**, coordinador del ciclo de **artes aplicadas al muro** de la escuela superior.

Franquesa, de 36 años, biólogo, estudia tercero de pintura. "A partir de un dibujo acuarelado represento a **niños y abuelos interactuando**. Simboliza el principio y el final de la vida en un mismo punto", explica Franquesa,

El mural refleja el **espíritu intergeneracional** de la fundación, cuyo programa emblema es **Com a casa**. "El programa promueve la participación de diferentes generaciones. Esto implica que grandes y mayores comparten espacio, conversan, hacen panellets juntos, cantan villancicos en Navidad y pasean", enumera Marfull, quien considera fundamental tratar "la vejez como un valor positivo".

Trabajo en equipo

Seis de los 150 pensionistas residentes colaboraron en el proyecto del mural. **Teresa José**, de 86, fue una de las encargadas de preparar la pared con pintura blanca. "Me escogieron porque saben que me encanta pintar mandalas", cuenta José, encantada con el programa *Com a casa*. "Este año recibo la visita de Manel, un alumno de 17 años muy agradable", añade la residente.

Su amiga **Esperança Andrés**, de 94 años, perfiló con lápiz uno de los dibujos en la pared, mano a mano con **Andrea Muñoz**, de 15. "Con una fotocopia del dibujo escogido lo trasladamos a la pared. Fueron dos semanas de mucho trabajo", recuerda la estudiante de bachillerato.

Como profesor, Martínez considera que "nadie diría que lo han pintado chicos tan jóvenes y abuelos". "Este mural demuestra que colectivamente, si se pone interés, se pueden hacer cosas muy interesantes", concluye.



La obra 8Mural realizado por alumnos del Safa y de la Llotja.